בס"ד

Bet Hamidrash Hameir Laarets | Número 12

VAIEJÍ | La construcción de un Hogar Judío

MESILOT

Senderos hacia el Alma

Esclarecedoras enseñanzas del Tzadik
Rabenu Yoram Mijael Abergel zt"l

Publicación basada en las charlas de su hijo
HaRav Hagaón Rabenu Israel Abergel Shelita

CONTENIDO

¡Educación más dulce que… el pudin ! 1
El último día 2
Luz dentro de la oscuridad 3
Preparación para el matrimonio 5
Matrimonio es integridad 6
Dos que son *realmente* uno 9
El modo más eficaz de arruinar a los hijos 12
Etapas del establecimiento del hogar judío . . . 14
¡Llegó el momento! 16
¿Qué aprendemos de Yaakov Avinu? 17
¡Hagámoslo juntos ! 18
En síntesis... . . . . . *23*

Bet Hamidrash Hameir Laarets
Impresión y distribución de las enseñanzas del
Rabbi Yoram Mijael Abergel zt"l

P.O.Box 345, Netivot, 8771301, Israel
+972-54-251-6245
Rabbi@h-l.org.il
Hameir Laarets
www.hameir-laarets.org.il/en
HameirLaaretsEN
+972-77-223-1130
+972-54-26-380-26
Escríbenos para recibir "Un momento de luz"

© Todos los derechos reservados

Parashat Vaiejí

¡Educación más dulce que… el pudin !

Cuenta el Rab Abraham HaCohén: "Al igual que la mayoría de los niños de Jerusalén a principio del siglo veinte yo fui educado en el Talmud Torá 'Etz Jaim' en el corazón de la ciudad.

Al mediodía, comíamos en el Talmud Torá. Dada la difícil situación económica, aquella, era para muchos de nosotros la principal comida del día.

De postre, nos servían... ¡pudin!

Para nosotros, el pudin era considerado un verdadero manjar.

Un día, me apresuré a comer mi porción y fui a pedir otra. Habrá de haber estado demasiado rico porqué la terminé en segundos. ¡Quería más!

Me senté y pensé, que si esperaba hasta que todos recibieran su segunda porción, tal vez no quedaría nada para mí... entonces hice lo impensable: ¡fui y pedí una tercera ración!

La cocinera me miró fijo y me dijo: “¡No! ¡Ya has recibido dos!”

En aquellos días había pocas cosas ricas y me costó aceptar la decisión de la cocinera. Me enojé tanto que me dije: Si no hay para mí, entonces... ¡no habrá para nadie! ¡Tomé la bandeja del pudin y... la di vuelta arrojando las porciones restantes al piso! Los alumnos estaban atónitos y muy enojados.

El encargado del almuerzo me dijo que, al otro día, por la mañana debía presentarme en el cuarto del Mashguiaj (Director espiritual del Talmud Torá), el Rab Aryeh Levín zt”l, antes de ingresar al aula de estudio.

No pude dormir durante toda la noche... Me preguntaba, ¿qué voy a responder cuando se me pregunte cómo fuí capaz

de hacer una cosa así? Me torturaba imaginarme el castigo ejemplar que me daría el Rab.

Al día siguiente, entré en el pequeño cuarto del Mashguiaj. ¡Estaba asustado! No sabía qué esperar. Me senté frente a él. El Rab se volvió hacia mí y me preguntó: "Dime, ¿es cierto el rumor que he oído sobre ti?"

Bajé la cabeza y dije en voz baja, "¡Sí, Rab!"

"¿¡Debo entender que *realmente* te gusta el pudin, y mucho!?"

Asentí con la cabeza, medio justificándome, medio avergonzándome.

"Bueno, dijo Rab Aryeh, mientras me acercaba un plato que había escondido, "aquí, te traje pudin. ¡Tómalo y disfrútalo!"

En ese momento, mi pequeño corazón comprendió que la *verdadera educación* es mucho más dulce que el pudin.

¡Por primera vez en mi vida, sentí una verdadera ambición! Un fuerte deseo se despertó en mi interior: "¡Quiero ser como este Rab!" me dije: "¡Si Hashem me da el mérito, seré un educador! ¡Un educador... como Rab Aryeh!"

Si *queremos que los mensajes que inculcamos a nuestros hijos o alumnos causen impresión en sus almas, quedándoles grabados para siempre, debemos conectarnos con ellos* ***cariñosamente****. Con amor verdadero, amor incondicional, amor que no tiene límites ni hace comparaciones, amor tal, que nuestros hijos y alumnos* ***sientan*** *a cada momento que sus padres y maestros los aman – como son – sin ninguna condición adicional.*

El último día

Yaakov Avinu tenía 147 años, de repente, sintió que las puertas de la sabiduría se abrían ante él...

Yaakov se dio cuenta de que había llegado el día, aquel día que anhelaba y para el cual se había preparado durante toda su vida – ¡el día de su muerte!

Nos explicamos...

El Rab Tzvi Elimelej de Dinov zt"l escribió que el Zohar Hakadosh dice que cada Tzadik, en el momento de su muerte,

percibe vivencias espirituales muy elevadas que no pudo alcanzar en toda su vida.

El día de su muerte, Rabí Shimón Bar Yojai les dijo a sus compañeros, que ese día se materializaba en él el pasuk "Yo (soy único) para mi amado y (solo) a mí, (se dirige) Su cariño" (Shir Hashirim 7:11).

"Cada día que estuve en este mundo, me apegué a mi Creador con un nexo inseparable (y, al estudiar Su Torá y observar sus Mitzvot, logré cada día un nuevo nivel de temor y amor hacia Hashem).

Por eso, hoy (i.e. el día de su muerte) Hashem manifiesta Su amor por mí, y me dirige Su cariño en forma exclusiva.

La prueba de ello es, que Hashem y todo Su santo séquito han venido felices a escuchar los grandes secretos que les estoy por revelar a Uds."

También Yaakov Avinu, cuando percibió que: "Se acercaron los días de la muerte de Yaakov" (Bereshit 47:29) consciente de que ese era un momento en el cual lograría su más elevado nivel, se dispuso a instruir a sus hijos. Ellos se encontraban dispersos en la tierra de Egipto. Cada uno en un lugar diferente, por lo tanto Yaakov envió un ángel (Bereshit Rabá 98:3) con el siguiente mensaje: "Reúnanse (y vengan a mí) y les relataré lo que les acontecerá al final de los días." (Bereshit 49:2).

Luz dentro de la oscuridad

Todos sus hijos se presentaron ante él. Yaakov se volvió hacia ellos y les dijo: "Purifíquense de su impureza, que voy a revelarles secretos desconocidos, ocultas culminaciones de difíciles eras, la recompensa de los justos y el castigo a los malvados, e incluso el significado profundo del paseo de los Tzadikim en el Gan Eden." (Targum Yehonatán) Pero... en ese momento, la Shejiná, la Presencia Divina, ¡se alejó de él! Y no tuvo la posibilidad de revelar a sus hijos todo lo que quería.

El Midrash explica que Yaakov quiso revelar a sus hijos en qué momento acontecerá la Gueulá (En el Midrash está escrito literalmente: "estaba por revelar **el fin**" - לגלות להם את הקץ- y desde el

cielo **no** se lo permitieron (Bereshit Rabá 98:3).

Yaakov se preocupó, y se preguntó "¿tal vez haya en mi lecho (i.e. su descendencia) alguien indigno, tal como sucedió con Abraham, que Ishmael salió de él y con mi padre de quién salió Esav?"

Sus hijos le respondieron "¡Shemá Israel (Oye nuestro padre Israel) Hashem Elokenu, Hashem Ejad" (Así como en tu corazón hay un solo D`s, también en el nuestro hay solo uno) Yaakov se alivió y exclamó: "¡Baruj Shem Kevod Maljutó Leolam Vaed!" agradeciendo a Hashem que así fuese.

Es decir, los hijos de Yaakov, verdaderamente eran todos Tzadikim, solo que ¡semejante secreto no debía revelarse aún!

¿Por qué? ¿Acaso 'los Shevatim' no podrían haberlo guardado en secreto y transmitirlo solo a aquellos que fueran dignos de saberlo, y así sucesivamente de generación en generación, como sucede con ciertos secretos cabalísticos etc.?

El Rab Hakadosh Rabí Aharón Rot zt"l propone la siguiente explicación:

La intención de Yaakov Avinu no consistía en revelar a sus hijos *la fecha* de la Gueulá, sino revelarles el *jesed* que se encuentra detrás de cada sufrimiento (particular o general) que habrá de acontecer a sus descendientes al final de los días, ya que, en verdad, todo lo que les ocurrirá será puro Jesed, solo que no lo parecerá, pues estará **oculto.**

En verdad ese concepto lo *sabemos* todos los Yehudim y es una de las bases de la Emuná, pero Yaakov quiso ir más allá. Él quiso enseñarles a sus hijos (para que lo transmitan a las últimas generaciones) *a ver en forma* ***perceptible*** ese enorme Jesed que se encontrará detrás de cada situación adversa, detrás de cada caída... incluso cuando sientan que Hashem se oculta de ellos.

¡De ese modo, Yaakov Avinu se aseguraría que ningún Yehudí desvaneciera frente a los tremendos desafíos característicos de la era previa al advenimiento del Mashiaj!

Pero, Hashem **no** estuvo de acuerdo con esto y retiró Su presencia de Yaakov. ¿Por qué?

La razón fue, que si el Jesed fuera percibido cuando sufrimos, mientras estamos inmersos en la oscuridad, entonces, no nos quedaría, prácticamente, ninguna tarea por realizar.

Hashem desea que confiemos en Él y nos *sobrepongamos* a las dificultades. Que *asimilemos* de que todo lo que nos sucede, es por nuestro bien.

De acuerdo con esta interpretación, toman un gran sentido las palabras que escogió el Midrash para denominar a la era de la Gueulá que Yaakov quiso revelar a sus hijos: ***"el fin"***.

Pues, si se reconociera el Jesed que se encuentra oculto en el exilio o en cada situación adversa, entonces estaríamos dando ***fin*** a aquel sufrimiento, porque **simultáneamente** a aquel sufrimiento percibiríamos que en realidad aquella situación es por nuestro genuino bien. ¡Entonces el desafío desaparecería por completo!

Yaakov, captó el mensaje, cambió de planes y comenzó a bendecir a sus hijos, incluyendo en esas bendiciones lecciones muy valiosas.

Preparación para el matrimonio

Yaakov Avinu se encontraba en su habitación, y llamó a su hijo Reubén.

Yaakov se vuelve a él y le dice: "Hijo mío, quiero revelarte la magnitud de tu grandeza.

Tú sabes, que la abuela Rivká tuvo mellizos, a Esav y a mí. Cuando crecimos nos separamos, Yo me dediqué a la Torá Hakedoshá con gran perseverancia, mientras que mi hermano eligió una vida de ocio.

¡Debes saber que el ocio es la fuente de todo pecado! No hizo falta que pasara mucho tiempo para que Esav cayera en lugares oscuros y deprimentes... Comenzó a perseguir mujeres, lujuria y dinero".

Yaakov continúa y le dice a Reubén...

"**¡Aunque** nacimos juntos, **no** me junté con él! Toda mi vida, he servido a Hashem con todas mis fuerzas, estudiando

Torá, minimizando los placeres mundanos, e intentando elevarme nivel tras nivel en Kedushá.

Cuando tenía sesenta y tres años, el abuelo Itzjak me llamó y me dijo: "Prepárate (y) ve a Padán Aram, a la casa de Betuel, el padre de tu madre, y de allí escoge una esposa para ti de las hijas de Laván, el hermano de tu madre." (Bereshit 28:2).

Desde entonces, pasé veintiún años de preparación mental para construir un hogar Kadosh y traer almas puras al mundo (14 años en la Yeshivá de Shem y Ever y 7 años trabajando en lo de Laván para casarme) ¡y solo entonces me casé con mis esposas Leá y Rajel. Llegué a mi boda, limpio y puro de todo pecado. ¡Mi mente estaba completamente lúcida, pura y santa! ¡Apegada a Hashem!

¡Después de mis bodas, comencé mi sagrada labor de construir un hogar judío uniendo sinceramente mi alma, con mis esposas!"

Matrimonio es integridad

Cuando Yaakov marchaba hacia Jarán, en su camino, se detuvo en Bet Lejem para pasar la noche. Allí tuvo el famoso sueño profético de los ángeles subiendo y bajando por aquella escalera que desde su base en la tierra llegaba hasta el mismísimo cielo. (Los que ascendían eran los ángeles de Eretz Israel que próximos a la frontera dejaban de acompañarlo, y los que bajaban eran los que lo escoltarían en el exterior).

Nuestro querido padre el Rab Yoram M. Abergel zt"l hace una brillante acotación:

Hasta entonces Yaakov Avinu se había elevado tanto que logró ver visiones divinas y recibir mensajes proféticos. Con toda la grandeza que esto supone, sin embargo, la Torá recalca que aquellas visiones divinas le fueron reveladas a Yaakov solo **en sueño** y no en la propia realidad.

En contraste, observemos ¿qué pasó veinte años más tarde, cuando Yaakov dejó la casa de Laván junto a su familia y se marchaba a Eretz Israel?

¡De nuevo se encontró con el cambio de guardia de los ángeles! Sin embargo, esta vez Yaakov estaba completamente despierto y lúcido, vio a los ángeles cara a cara, y no en sueño. Así lo atestigua el pasuk: "Y Yaakov prosiguió su camino y salieron a su encuentro ángeles de D`s. Al **verlos**, dijo Yaakov: ¡Este es un campamento Divino! Y nombró a aquel lugar *Majanaim*. (*"Par de campamentos"* aludiendo a que allí convergen los ángeles de Eretz Israel con los del exterior) (Bereshit 32:2-3).

Otra gran diferencia fue, que la primera vez que Yaakov vio a los ángeles, Hashem tuvo que protegerlo, para que ellos no lo dañaran (debido a sus celos, pues se habían percatado que era su rostro el esculpido en el trono celestial y envidiaban el nivel que puede alcanzar un ser humano) como dice el pasuk: "He aquí que Hashem *permaneció sobre él*" (Bereshit 28:13) y explicó Rashí, "para cuidarlo".

Mientras que, la segunda vez, las cosas fueron bastantes distintas...

Yaakov llama a unos cuantos de ellos y les pide *un favorcito*: hacerse pasar por sus delegados y entregar a su hermano Esav 580 animales (vacas, ovejas y camellos) para lo cual, seguramente, fue necesario que aparentaran ser campesinos. Es decir, *montar a caballo, vestir ropas de campo, sombrero de vaquero color marrón, botas altas, llevar lazos, algunas flautas etc.* ¡Y los ángeles, bien sumisos, montan semejante escenografía y hacen su voluntad!

El contraste es tan grande que no podemos dejar de plantear una pregunta: Al principio Yaakov solo estaba autorizado a ver a los ángeles en sueño, y temía de ellos y ahora, los ve cara a cara e incluso los utiliza como emisarios a gusto ¿Qué fue lo que provocó un cambio tan rotundo en el nivel espiritual de Yaakov?

Les vamos a contar el secreto...

Los Jajamim formulan: "Un hombre que no se ha casado, aún no se llama "hombre" tal como se entiende del pasuk: "(Hashem) los creó hombre y mujer; los bendijo y los denominó *Hombre* el día en que los creó" (Bereshit 5:2) vemos que sólo cuando están unidos se les llama "Hombre".

Parashat Vaiejí - Matrimonio es integridad

El Zohar agrega: "Aquel que no esté casado, se denomina "medio cuerpo" y (debemos saber que)la bendición no puede recaer en algo mellado o incompleto. ¡Además, algo incompleto no perdura!

Cuando Yaakov Avinu recibió la profecía en Bet Lejem todavía no había cumplido la Mitzvá de casarse y establecer un hogar judío, por lo tanto a pesar de que para ese entonces, el valor de su nivel espiritual era incalculable, de todos modos aún era *incompleto*. Todavía no podía ***ver*** a los ángeles, sino solamente ***soñar con ellos*** y además, requería de la protección Divina.

Mas cuando Yaakov Avinu dejó la casa de Laván, ya estaba casado y había traído al mundo las almas de once Shevatim. Su nivel espiritual, había crecido no solo en cantidad sino especialmente en calidad. ¡Ahora era un ser ***completo***! Desde ahora, ya podía ver a los ángeles cara a cara y no necesitaba ser protejido

De aquí aprendemos ¡cuán crucial es el poder de una familia! El soltero, sin importar lo exitoso que sea, es alguien incompleto, carece de bendición, de protección y en muchos aspectos, le falta la ayuda del cielo.

Sin embargo, alguien que tiene el zejut de casarse y traer hijos kedoshim al mundo se conforma en un cántaro receptor de bendición.

Debemos invertir tiempo y esfuerzo a fin de preservar a nuestra familia y a la atmósfera hogareña. Cuidemos que nada "se descomponga". Es imprescindible hacer todo lo que esté en nuestro poder para mantener la paz en nuestro hogar, y más específicamente, con nuestra esposa.

Nuestra Torá se llama "Torá Viviente" porque todo lo que enseña es una lección para la vida práctica.

El Zohar llama a Yaakov Avinu "el Patriarca perfecto". (Shelimu deabahán)

Podemos recabar valiosos consejos sobre Shalom Bait si aprendemos del comportamiento de Yaakov Avinu relatado en la Parashat Vayetzé.

Hashem se revela a Yaakov Avinu en un sueño y le dice: "Regresa a la tierra de tus padres, a tu tierra natal, Yo estaré contigo."

Dado el superlativo nivel de anulación de Yaakov Avinu a su Creador, hubiéramos esperado, que después de tan explícita orden divina, Yaakov madrugara para llevarla a cabo.

Sin embargo, Yaakov no se apresura a irse, antes de hacer nada, llama a Rajel y a Leá, sus queridas esposas, y comparte con ellas el sueño, preguntándoles qué pensaban al respecto. Sólo después de recibir su consentimiento, tomó acción. ¿Por qué? ¡Porqué **esa** es la verdadera voluntad de Hashem!

Vale decir que cuando Hashem le ordena, "Regresa a la tierra de tus padres, etc.." es como si a esa orden le hubiera adjuntado el mensaje: "Cuida de hacerlo de modo que también tus esposas estén de acuerdo" ¡Así debe pensar y actuar un hombre casado!

¿Por qué?

Pues debemos saber que, un marido y su mujer ***no*** son dos individuos que simplemente se asociaron para compartir la vida, ***sino dos que son uno***.

¡Si después del matrimonio los **dos**, siguen siendo **dos**, es una clara señal de que ese matrimonio está fallando!

¡Deben ser **uno** todo el tiempo! Con **una** mente, **un** corazón y **una** meta, servir juntos a Hashem, para así preservar la tradición judía de Am Israel, y atraer la santidad de la Torá a casa.

Yaakov Avinu vivía en completa conexión con sus esposas ¡Él y ellas eran una unidad indivisible!

Dos que son *realmente* uno

Quien desee que la Shejiná repose en su hogar, nunca debe hacer algo o tomar alguna decisión, a espaldas de su esposa o sin su conocimiento.

Debemos compartir con ella cada paso de nuestra vida, consultándonos con ella, y solo si ella está de acuerdo, hacerlo, pero si no lo está, ¡pues **no** debemos hacerlo!

Parashat Vaiejí - Dos que son realmente uno

A veces, deseamos pasar un día con nuestros amigos. Por ejemplo, en Eretz Israel a menudo se visitan las tumbas de los Tzadikim, lo cual es más apropiado hacer con amigos que con la esposa.

Ciertamente, esto podría ser muy beneficioso. El viaje de por sí provoca relajamiento, respiramos aire fresco, ambas cosas muy saludables, y, lo principal: en esos sitios uno se inspira a rezar emotivas Tefilot.

De todos modos, antes de dar por sentados nuestros planes, tenemos que compartirlos con nuestras esposas y, pedirles su permiso. Solo si están de acuerdo de todo corazón podemos ir. Así su bendición nos acompañará y nos protegerá, permitiendo que nuestras Tefilot sean aceptadas y asegurándonos que realmente recibamos el descanso y la relajación que necesitamos.

Pero... si por alguna razón, nuestra esposa no está de acuerdo con nuestros maravillosos planes, no debemos viajar "a la fuerza", en contra de su voluntad, porque esto seguramente le causará dolor. Su dolor genera argumentos acusatorios en nuestra contra, lo cual veda de nosotros la ayuda celestial, convirtiendo a nuestras Tefilot en irrelevantes y a nuestra relajación en tensión.

Nuestro querido padre el Rab Yoram zt"l una vez nos relató una muy triste historia a colación de este tema.

"Conocí a un Talmid Jajam que era una buena persona en general, pero tenía un mal hábito en particular. Nunca hacía partícipe a su esposa en la toma de decisiones.

Simplemente, planeaba, decidía y efectuaba todo, absolutamente ¡solo!

Ciertas decisiones ni siquiera se las daba a conocer. La pobre se enteraba de casualidad por bocas ajenas o por su familia. Huelga mencionar que no le pedía su consentimiento para viajar a algún sitio, ¡simplemente desaparecía!

Su esposa me escribió relatándome el gran dolor que la actitud de su esposo le provocaba.

Le respondí que le dijera en mi nombre que su conducta era totalmente incorrecta y que por favor recordara las sagradas

palabras de Jajamim que nos advirtieron diciendo: "El hombre ha de ser permanentemente cuidadoso en el trato con su esposa, pues dada su sensibilidad, se ofende con facilidad" (Lit. dado que su lágrima esta presta, su sufrimiento es inminente) (Babá Metziá 57a). El llanto de una esposa eleva al Tribunal Celestial argumentos acusatorios que ponen al marido en serio peligro.

Desgraciadamente, aquel hombre hizo caso omiso de mi consejo y continuó con su cruel hábito.

Poco tiempo después, me enteré que había fallecido en un accidente, **mientras regresaba del norte, después de una jornada de Tefilot en los Kivré Tzadikim.**

¡Una verdadera tragedia! Si hubiera escuchado el consejo de los Jajamim y hubiera pedido permiso a su esposa antes del viaje. La bendición de su esposa lo habría acompañado y protegido. ¡Este hombre aún estaría vivo y hubiéramos podido seguir aprendiendos Torá de él! ¡Qué pena!

Si el hombre trata a su esposa con respeto, le demuestra su afecto, y procura hacerla feliz, ellos se fusionan de modo tal, que aunque la vida les plantee desafíos, ella nunca tratará de interesar a nadie... Su marido será todo para ella, y ella se dedicará a él. Y hará lo imposible para cumplir su voluntad con todo el amor del mundo.

Y viceversa:

Si la esposa trata a su marido con respeto, se esmera en complacerlo, y nunca hace nada relevante sin su conocimiento, su marido será feliz. No tendrá ninguna necesidad que deba satisfacer en sitios ajenos jas veshalom. En cambio, enlazará para siempre, su corazón y su alma con la esposa de sus años mozos. La amará, la protegerá y dará su vida por ella.

Les ofrecemos las sabias palabras del Rambam, (dichoso quien las lleve a cabo, pues son la base para el éxito del hogar judío.)

"**Nuestros** sabios ordenaron que el hombre debe velar por las necesidades de su esposa en mayor medida de lo que lo hace por las propias y debe amarla como a sí mismo. Si es adinerado ha de complacerla

sobremanera, conforme a su fortuna. No le impondrá temor de más. Su coloquio con ella ha de ser suave. No se ha de mostrar triste ni ser gruñón".

"**Asimismo,** ordenaron a la mujer ser excepcionalmente respetuosa con su marido. Tenerle temor. Conducirse únicamente conforme a su voluntad. Considerarlo como un importante ministro o incluso como el propio Rey. Debe esmerarse para complacer sus deseos y procurar alejarar aquello que su marido aborrezca".

Concluye el Rambam: "Este es el modo en que actúan al casarse, los sagrados y puros hijos e hijas de Israel. Si se conducen de acuerdo a estos hábitos su convivir será bello y elogiable."

El modo más eficaz de arruinar a los hijos

Yaakov Avinu continúa relatando a su hijo Reubén cómo estableció las bases para una relación maravillosa con todas sus esposas.

¡Cuando Hashem creó a Adam Harishón, él estaba solo, aislado! ¡Observó a todas las especies, pero ninguna se asemejaba a él! Carecía de quién pudiera comprenderlo y relacionarse con él.

Hashem hizo que así fuera al principio, para que Adam supiera apreciar correctamente el valor de su esposa.

Hashem que solo quiere lo mejor para nosotros, nos regaló el regalo más precioso: nuestra mujer.

El pasuk dice: "No es bueno que el hombre esté solo. Le proporcionaré una ayudante afín" (Bereshit 2:18).

¡A los regalos hay que cuidarlos!

La Guemará dice que uno de los criterios para reconocer a un **tonto** es *que pierde lo que se le entrega*.

Si no sabemos apreciar la "belleza espiritual" del cónyuge que hemos recibido como regalo Divino, obviamente no le prestaremos la atención necesaria.

No nos conduciremos con gratitud. Los elogios cesarán. Paulatinamente perderemos el interés el uno por el otro. Actuaremos individualmente y así, **perderemos** el valioso regalo que Hashem nos dio.

En síntesis ¡seremos unos **tontos** autodiplomados!

El hecho se agrava considerablemente, si la necedad se apodera de nosotros, a punto tal, que discutimos, o peor aún, vituperamos o reñimos **delante de nuestros hijos.** ¡No solo que echamos por la borda nuestro zuguiut (armonía conyugal) sino que, además estamos destruyendo a nuestros hijos con nuestras propias manos!

Cuando los padres no actúan con el juicio adecuado y sus lenguas espetan todo lo que se les ocurre, no tienen idea de cuánto daño están causando.

A menudo, por la mañana, el ambiente en casa está un poco cargado de estrés. Todos tienen prisa, y sucede que la mujer le dice algo fuera de lugar al marido, y él, que se siente injustamente petardeado, se enfurece y en segundos... de la nada... ¡se desata la Tercera Guerra Mundial!

¡Ambos se van enfadados! A veces, ya en sus respectivos trabajos, recapacitan, se telefonean y se reconcilian...

Sin quitar lo loable del hecho de reconocer nuestros errores y reconciliarnos con nuestro cónyuge, no podemos dejar de cuestionar ¿pero qué pasa con nuestros hijos?

¿Quién puede siquiera intentar describir la tormenta que ruge en sus pequeños corazones?

Los niños salieron de la casa absolutamente perturbados e inestables... Su madre gritó que no iba a volver a casa... Y su padre dijo que lamentaba el hecho de haberse casado con ella

¿Qué sucede con esos niños...?

Aunque lo intenten... no podrán concentrarse en sus estudios.

¡No podrán concentrarse en absolutamente nada! Están embriagados de angustia, piensan que a partir de hoy son

huérfanos de padres vivientes. Creen que ya no tienen mamá, ni papá, y que cuando regresen a casa, encontrarán cuatro paredes vacías...

Hace un tiempo, un hombre se acercó a mí y me confió: "Mi esposa y yo discutimos constantemente, solo de vez en cuando, hay un alto el fuego."

¡Me sorprendió porque mientras me lo contaba esbozaba una sonrisa! ¡Sinceramente yo quería llorar por él!

Los padres son la fuente de muchos de los problemas de sus hijos. Los niños que crecen en un entorno así nunca serán mentalmente sanos...

Etapas del establecimiento del hogar judío

Al comienzo de un matrimonio, la familiaridad y la conexión entre una pareja es bastante superficial y no demasiado significativa. Por mucho que haya habido un nexo antes de la boda, no se trata de una conexión real hasta después del matrimonio, cuando de repente uno se expone a la verdadera naturaleza de su cónyuge

Esta primera etapa se caracteriza por el deseo y la aspiración de construir una relación sólida y durable

En ese período tenemos bellos sueños para el futuro. Visionamos cómo será el hogar que estamos construyendo y cómo será nuestra conducta en él. Sin embargo, son solo proyecciones que habitan en nuestra imaginación. ¡Aún **no** son una realidad!

De todos modos, esta atmósfera es necesaria, porque permite a la pareja establecer lentamente la conexión entre ellos. Comenzar una relación real, y crear un entorno en el que puedan proceder atravesando las dificultades de la aclimatización y familiarizándoce el uno con el otro.

Como nota aparte... Incluso durante una crisis matrimonial, la situación puede salvarse *volviendo a esta fase*, es decir imaginando juntos una relación más saludable.

El truco está en nutrir esperanzas juntos para un futuro

cercano en lugar de hundirse en el fracaso del presente.

Pero en realidad, en el seno de una familia que cumple las leyes de Pureza familiar, generalmente no hay necesidad de "imaginar" tal situación ya que el ciclo matrimonial que define la Torá nos permite volver al punto de partida de nuestro matrimonio *cada mes* y crecer a partir de allí. ¡Las purificadoras aguas de la Mikve nos renuevan y nos permiten volver al albor de nuestro matrimonio!

En la segunda etapa del matrimonio, la pareja comienza a estabilizarse. Una verdadera y natural relación de confianza se desarrolla entre ellos. ¡Surge la lealtad!

La lealtad proporciona una genuina libertad... Ya no hay necesidad de mantener contacto visual, monitorear al cónyuge y juzgar sus acciones. Ahora creen y confían en que su pareja hará todo de la mejor manera posible, tanto en intención como en acción.

La lealtad es un aspecto central en nuestras vidas. ¡Quién desee que su hogar funcione establemente, sin desagradables sorpresas, debe construir su hogar, sobre esa poderosa base: **¡la lealtad!**

Los esposos deben comportarse honestamente el uno con el otro. ¡Nunca ocultemos nada! No importa lo pequeño que parezca ser, comprendamos que si lo queremos ocultar... por algo es, y ese "algo" es perjudicial para ambos, y en última instancia lo será también para toda la familia. Sólo viviendo con transparencia se logra crear una conexión *real* con el cónyuge.

¡Esta es la forma en la que quién ostenta el nombre de judío debe comportarse!

La tercera etapa del matrimonio arriba cuando la pareja logra una conexión interior, más esencial, basada en la comprensión amplia y profunda del cónyuge, logrando una percepción sensorial sobre el estado de ánimo del otro, ¡hasta que alcancen la unión perfecta y se conviertan en uno! Parafraseando al Jovot Halevavot, "*conocerlo implica serlo".*

¡Llegó el momento!

Yaakov Avinu mira a Reubén, se detiene, respira hondo y le dice...

"Cuando yo tenía cien años, tu tía Rajel dio a luz a Binyamin, desgraciadamente, ella falleció en el parto. A partir de su muerte, me mudé a la tienda de Bilhá.

En determinado momento tú, mi hijo, tomaste mis pertenencias de la tienda de Bilhá y las trasladaste a la tienda de tu madre, Leá.

Debes saber que, durante toda mi vida, todos mis actos, estuvieron en absoluta coordinación con los mundos superiores, pero cuando tú actuaste con precipitación, te entrometiste en *mi* accionar y provocaste una gran mella en todos los mundos. Me dolió mucho ese gran daño.

En ese momento, no te dije nada, pero ahora, cuarenta y siete años después, llegó la hora de revelarte cuánto me afligió ese acto y cuanto daño provocó. (A pesar de que Reubén solo cambió de lugar la cama de su padre, ¡la Torá consideró esa intromisión como si hubiera cometido adulterio!)

Además, debes saber que el primer perjudicado fuiste tú, sin saberlo, tu impulsivo accionar, echó a perder tres importantes presentes que estaban destinados para ti: **la primogenitura, el sacerdocio y el reinado".**

El gran Rabí Jaim Shemoelevitz zt"l nos explica la relación entre la falta de Reubén y su castigo.

Los tres ministerios destinados a Reubén requieren honorabilidad (nejbadut en hebreo) y ser impulsivo es una cualidad opuesta a ser honorable. Un hombre a quien se le concede honor, debe pensar muy bien antes de actuar. Ser precipitado, deshabilitó a Reubén de esos importantes cargos. Eso es lo que le dijo Yaakov a Reubén: "Impetuoso como las aguas, no te destacarás" El haber sido impetuoso implicó axiomáticamente que no puedas destacarte respecto a tus hermanos en la progenitura, el sacerdocio y el reinado.

¿Qué aprendemos de Yaakov Avinu?

¿Por qué calló Yaakov Avinu?

Nuestro querido padre el Rab Yoram M. Abergel zt"l nos lo explica.

Cuando la noticia llegó a los oídos de Yaakov Avinu (que Reubén tomó la cama de su padre de la tienda de Bilhá y la trasladó a la tienda de su madre, Lea), ¡no respondió! Actuó con paciencia y moderación haciéndose el desentendido. No le dijo absolutamente nada a Reubén. Lo trató como al resto de sus hijos, lleno de calidez y amabilidad. Reubén no sintió ni por un momento que su padre amara a uno de sus hermanos más que a él.

Yaakov temía que, si en ese momento, hubiera reprendido a Reubén, éste se habría ofendido y se habría distanciado de su padre.

Siendo que el hombre necesita vivir en sociedad, pues Reubén se hubiera buscado una, incluso la de su tío Esav, y así se habría juntado con malas compañías y cultivado conductas inmorales.

Yaakov, por lo tanto, prefirió contener su pesar y relegar el regaño, antes de "perder" a su hijo.

Así queda explicada la proximidad de los pesukim: "Y se acostó Reubén con la concubina de su padre y **lo oyó** Israel" e inmediatamente, escribe la Torá "Y los hijos de Yaakov fueron doce." (Bereshit 35: 22-23) Es decir, por haber *solamente oído* (y no haber replicado) fueron doce, ya que Reubén no se "perdió". Además, el hecho que la Torá los menciona en conjunto como hijos de Yaakov (fueron doce) implica que todos fueron tratados por igual con inmenso cariño por parte de Yaakov.

Yaakov esperó hasta su último día para reprimir a su hijo, porqué sabía que en esa situación Reubén **aceptaría** el regaño,

Yaakov Avinu nos enseña a ser muy cuidadosos y actuar con mucha discreción antes de reprender a otros. No apresurarnos a abrir la boca sino pensar detenidamente y planear la reprimenda del mejor modo, sin ofender y de modo que sea bien recibida , animando a la corrección y el cambio.

Vale la pena detallar un poquito más...

El primer requisito para reprender a alguien es: encontrar el momento adecuado para ello, en el que la persona que está siendo reprendida pueda aceptar lo que se le está diciendo sin ningún resentimiento.

El segundo es, que el reproche debe ser dicho muy suavemente, eligiendo cada palabra cuidadosamente y siendo "corto y conciso." Todo debe ser preciso más no prolongado. ¡Yaakov Avinu ingresó toda su reprensión a Reubén en un solo versículo!

Obviamente, no deben usarse expresiones duras que causen dolor o vergüenza, puesto que por naturaleza al hombre le gusta que se lo elogie y si en cambio, reprimimos humillando, solo lograremos **alejar** a quien quisimos **acercar.**

Veamos como el Rambam tomó todas las lecciones aprendidas de la reprensión de Yaakov y las legisló en la Halajá.

"**Quien** reprende a su compañero, tanto si éste pecó contra él o si transgredió un precepto Divino, debe reprenderlo a solas y hablarle con calma, utilizando un lenguaje suave. Debe decirle que lo reprime por su bien para hacerlo merecedor del Olam Habá etc...

¡Además, debe recordar que nos está prohibido humillar a un Yehudí, incluso a solas, mucho más en público...!"

¡Hagámoslo juntos!

Continúa el Rab Yoram zt"l.

Así también, debemos proceder en nuestro hogar.

Si vemos a uno de nuestros hijos haciendo algo malo, o comportándose con mala educación no debemos regañarlo o criticarlo delante de otros, pues lo hará pasar vergüenza.

Debemos armarnos de paciencia (a veces de mucha paciencia...) y esperar el momento adecuado, y solo entonces regañarlo como acabamos de ser instruidos, *demostrando claramente*, que nuestras palabras, son verdaderamente para su bien y que lo hacemos, porque lo amamos.

Parashat Vaiejí - ¡Hagámoslo juntos!

Reprender a un hijo (alumno etc.) de manera errónea, ***indefectiblemente*** logra una sola cosa: que se distancie de nosotros (tanto si lo demuestra o, peor aún, si lo guarda en su corazón).

En cambio, cuando un niño recibe reprensión del modo correcto, esa reprensión hace su efecto en su corazón, y seguramente cambiará para mejor, y para nuestra sorpresa... ¡aumentará su afecto hacia nosotros!

Desafortunadamente, muchos niños, abandonaron el camino de la Torá y las Mitzvot cuando llegaron a su adolescencia. ¿La razón? ¡Sus padres los criticaron o reprimieron, muchas veces, ofendiéndolos o avergonzándolos, en lugar de haberles demostrado su amor al regañarlos debidamente!

Hace unos años, una figura muy conocida en la sociedad vino a verme, al contarme su problema, rompió en un llanto histérico y prolongado. Con profundo dolor, me dijo que su hija mayor había dejado completamente el camino de la Torá y las Mitzvot. Estaba lacerado. ¡El mundo se había acabado para él!

Como sentí su tremendo dolor, y realmente quería ayudarlo, le pedí que intentara convencer a su hija que aceptara venir a hablar conmigo por unos minutos y así tratar de indagar la raíz del problema.

Para mi sorpresa, su hija vino, pero... estalló en lágrimas y me dijo:

"¡Jamás podré olvidar, ni perdonar, las humillaciones y palizas que recibí de mi padre desde que cumplí mis cuatro años!

Tomó fuerzas, y golpeando en la mesa dejó salir un gritillo, que más que de su garganta , provenía de su alma: "¡Nada en el mundo podrá convencerme a conducir mi vida por el camino que alguien que se comporta así, considera correcto!"

Sollozando y con el corazón quebrado agregó: "Entiéndame Rab, mi corazón ama a Hashem, yo... yo... realmente admiro a la Torá, yo... yo... sé que ella es Kedoshá, pero... ¡Yo no puedo desligar el comportamiento de mi padre de su doctrina!"

Sentí escalofríos al percibir el genuino dolor en sus palabras. Solo pude comprenderla y compadecerme de ella. No intenté presionarla en absoluto.

Lo único que me quedó por hacer fue explicarle al padre, que su brutal comportamiento fue el único responsable de su propia desgracia. Le rogué, que al menos, intentara a partir de ahora cambiar la forma en que se comportaba con sus hijos para no perderlos también a ellos Jas Veshalom.

El punto que tenemos que asimilar de esta triste historia es que, si nos permitimos ciertos abusos en la niñez de nuestros hijos, (además de ser un grave pecado) eventualmente, esa injusticia se volverá hacia nosotros como un bumerán para golpearnos muy fuerte.

A veces, cuando los niños son pequeños, los padres nos permitimos avergonzarlos delante de otros, humillarlos, e insultarlos cuando no se comportan correctamente. Los apodamos con nombres despectivos, y a veces, incluso los golpeamos, (dichosos los lectores que no tengan nada que ver con estos comportamientos) pero debemos recordar que cualquier comportamiento que no sea aceptable, "nos pasará la boleta". Tarde o temprano, esos hijos abandonarán (aún a su propio pesar) el camino de la Torá y, en mayor medida, a sus padres, y a veces a toda la familia.

¡Todo por no retenernos, y actuar con calma con los niños! ¡¿Vale la pena?!

Por lo tanto, si desde el cielo nos enviaron un niño difícil, ¡explosivo! (o más de uno...) debemos juntar fuerzas y tolerarlos y tratarlos tan cariñosamente como nos sea posible. Manifestarles nuestro amor, con abrazos y besos y consolarlos en sus tantas fallas.

Con la ayuda de Hashem, con el tiempo, veremos progresos, ellos crecerán, y para nuestra sorpresa, harán todo lo posible para no causarnos problemas. ¿La causa? ¡Porqué al madurar, tendrán la capacidad de retribuirnos la dedicación que vieron y palparon en su niñez, etapa en la que no estaban capacitados para cambiar su

comportamiento, y mucho menos para comprendernos a nosotros!

Si somos amables con nuestros hijos y los tratamos con respeto y amabilidad, ellos se sentirían animados a conversar y conectarse con ellos, lo cual además de ser bueno en sí, nos ahorrará muchos problemas en el futuro.

La experiencia demuestra, que cuando llamamos la atención de nuestros hijos de una manera respetuosa y agradable, demostrándoles nuestro afecto, no sólo que no se enojan, ni se ofenden por lo que les decimos, sino que nuestra relación se afianza aún más, nos quieren y aceptan lo que les solicitamos hacer por su bien.

Lo mismo sucede con las esposas... A veces nos enojamos por no haber recibido el trato que creemos merecer, o porque ella no hizo lo que le pedimos y... sin pensarlo demasiado, tendemos a criticarla o a herirla.

Conviene saber, que cada palabra que le digamos mientras estemos ofendidos, solo provocará que se aleje de nosotros. A veces, hasta que quiera marcharse...

¿Cómo actuar?

No criticarla, no reprenderla *in fraganti*. En su lugar, aceptar (por el momento) la situación tal como es y ***comprender*** que todo lo que nos sucede está dirigido por Hashem para expiar nuestras transgresiones.

Incluso si ella quiere discutir el asunto, y nos quiere obligar a ello, ¡no nos dejemos llevar! Tampoco debemos acallarla con palabras duras.

Entonces ¿que hacemos? Mantengamos la calma, y en el momento adecuado, expliquémosle nuestra opinión serenamente. Reiterémosle que la amamos **a pesar** de los percances entre nosotros.

También aquí, la experiencia demuestra, que, si actuamos así, la esposa se esforzará por hacer la voluntad de su marido. No por **miedo**, sino por **aprecio**, porque comprenderá que la amamos de verdad, sin importar lo que pase entre nosotros, ya que, a pesar

de habernos herido, no reaccionamos de manera insensible o indiferente.

Su amor solo crecerá.

Antes de finalizar les ofrecemos el fabuloso Perush del Shelá Hakadosh zt"l al pasuk: "No reprendas a un **necio,** no sea que te odie; reprende al **sabio,** y te amará." (Mishlé 9:8).

"Cuando debas reprender a alguien, no lo hagas de un modo despectivo, diciéndole: ¡Eres un necio! (o alguna injuria similar) Por el contrario, dile: ¡Eres sabio e inteligente. No conviene que hagas tal cosa.¡ Entonces te amará, prestará atención a tus palabras, y se corregirá!"

Recordemos que siempre debemos hablar con amabilidad y con una voz suave y agradable. No importa lo que debamos decir, incluso, cuando es absolutamente necesario reprender a alguien, hagámoslo como nos indica la Torá, para que nuestras palabras sean aceptadas.

Como lo dijo el más sabio de los mortales: "Las palabras de los sabios (solo) son oídas cuando son dichas serenamente" (Kohelet 9:17).

¡Shabbat Shalom!

En síntesis...

1. Para tener éxito en la educación de nuestros hijos, y lograr que los mensajes que queremos inculcarles dejen una fuerte impresión en sus almas y queden grabados en ellas, debemos conectarnos con nuestros hijos con un amor vinculante, verdadero e incondicional, un amor que no tenga límites ni comparación, un amor que nuestros hijos perciban a cada momento. Ellos deben sentir que sus padres los aman -tal como son - sin condiciones adicionales.

2. Sólo quien cumple con la Mitzvá de casarse e intenta traer hijos al mundo es un ser verdaderamente completo. Un recipiente que puede contener bendiciones. Los padres deben invertir mucho tiempo y esfuerzo para preservar la armonía familiar y crear una atmósfera amena dentro de su hogar, sin permitir que nada se "descomponga".

3. Un esposo y una esposa no son dos personas que simplemente se asociaron para compartir la vida, más bien, son dos que son uno. Si los dos siguen siendo dos, es una clara señal de que algo falta en su matrimonio. Deben ser **uno** y amarse incondicionalmente todo el tiempo. Ser un solo corazón y tener una única meta: servir siempre a Hashem, a fin de preservar la tradición judía de Am Israel y atraer la Torá y la santidad a su hogar.

4. Por otro lado, cuando esto no es así, los padres se convierten en la fuente de casi todos los problemas de sus hijos. Cuando los padres no aplican un juicio sano y critican a sus hijos a menudo, sin pensar, ¡no tienen idea del daño que les causan! Debemos aprender de Yaakov Avinu y saber callarnos. ¡No actuemos antes de pensar y sopesar cada situación!

5. Un padre que ve a uno de sus hijos hacer algo malo o portarse mal debe recordar que nunca debe criticar al niño con enojo o frente a otros, y definitivamente no debe avergonzarlos. Reprender a un niño de manera incorrecta solo hará que se distancie... En cambio, debemos esperar pacientemente y vigilarlo de cerca, aguardar el momento adecuado para llevarlo a un lado y explicarle con calma y amor lo que hizo mal y lo que hizo de la manera correcta. Cuando un niño recibe una reprimenda de esta manera, la reprimenda permanecerá en su corazón y seguramente influirá sobre él un cambio positivo.

6. Desafortunadamente, muchos niños se desviaron del camino de la Torá y las Mitzvot cuando llegaron a la adolescencia debido a que sus padres los criticaron con enojo y los avergonzaron, en lugar de mostrarles amor y guiarlos por el camino correcto de una manera agradable y placentera.

Parashat Vaiejí - En síntesis...

7. Cualquier error que un padre cometa con sus hijos al comienzo del viaje, eventualmente regresará como un bumerán hacia él. A veces, cuando un niño aún es pequeño, sus padres se permiten avergonzarlo frente a los demás, humillarlo cuando no se comporta correctamente, llamarlo con apodos despectivos y tal vez incluso golpearlo (que nunca lo hagamos). Personas como estas deben recordar que cualquier comportamiento de ese tipo se volverá en su contra. Tarde o temprano, sus hijos dejarán por completo los caminos de la Torá y, en mayor o menor medida, a sus padres y familiares, todo eso porque no supieron actuar con calma con sus hijos ...

8. Si tienes un hijo difícil, toléralo y trátalo con el mayor cariño posible. Muéstrale amor, abrázalo, bésalo y consuélalo tanto como sea posible. Con la ayuda de Hashem, con el tiempo, progresará, saldrá de su rutina y hará todo lo posible para no causarte ningún problema. Si todos los padres fueran más suaves con sus hijos y los trataran con respeto y amabilidad, sus hijos se sentirían más cómodos hablando con ellos y se ahorrarían muchos problemas en el futuro.

9. Cuando le hables a tu hijo de manera respetuosa, agradable y con cariño, no solo no se enojará contigo, ni se ofenderá por lo que dices, sino que nunca te dejará, Di-s no lo quiera. Solo te amará más que antes, se acercará más a ti y accederá a todo lo que les pidas.

10. Todo lo que Hashem nos da o nos hace pasar es genuinamente bueno, absolutamente todo es para nuestro bien. A veces, este bien está oculto por la oscuridad y vedado de nuestra vista, sin embargo, nuestra misión es revelar la bondad interior dentro de todas y cada una de las vicisitudes de la vida. Los niños y nuestro cónyuge son nuestros regalos de Hashem. ¡Nuestra labor en este mundo es hacer todo lo que esté a nuestro alcance para no perderlos!

Nuevo

Canal de Youtube
en español

YouTube

Hameir Laarets en Español

Distribución gratuita
Favor de cuidar la santidad del folleto
Requiere Guenizá

Horarios de Shabbat

VAIEJÍ

14 de Tevet 5783

Ciudad	Encendido de las velas	Fin del Shabbat
Buenos Aires	19:53	20:54
México DF.	17:55	18:49
Cdad. de Panamá	17:55	18:47
Caracas	18:02	18:54
Miami	17:27	18:22
Jerusalem	16:35	17:26

Senderos hacia el Corazón

Enseñanzas del Rab Yoram zt"l

¡Yaakov Avinu dedica los últimos minutos de su vida a la educación! Regaña en forma constructiva a sus hijos y los bendice.

En la educación de nuestros hijos, la distracción es inadmisible. ¡Ellos deben ser la primera de nuestras prioridades!

Asimismo, debemos ser sagaces para elegir el momento y el modo adecuado para corregirlos en aras de conseguir el cambio, sin mellar nuestra buena relación ni dañar su dignidad.

¡Yaakov esperó 47 años para reprimir a Reubén! Temía que hacerlo antes, lo alejara, Jas Veshalom. ¡Tomémoslo bien en cuenta!

¡Participa!

Para donaciones:
Mercantile Dicount Bank
Sucursal 721. Netivot
Nº de Cuenta: 23357
O llame al: +972-54-251-6245

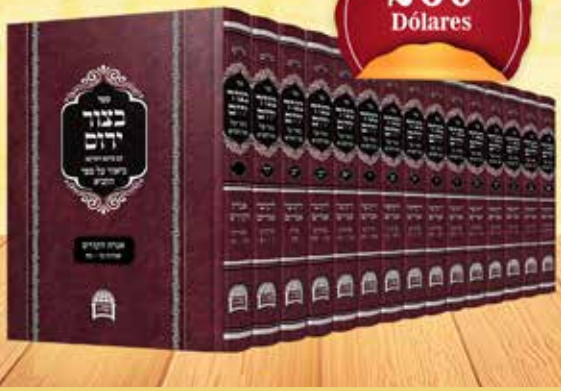
Tax Deductible Organization

Betzur Yarum
(en Hebreo)

16 Volúmenes

Un fantástico comentario sobre el "Tanya" compilado de decenas de Shiurim dictados por el Rab Yoram Mijael Abergel zt"l.
Una colección que provee de miles de herramientas útiles para todo judío en todas las áreas de la vida.

260 Dólares



Contacto directo con Rabí Israel Shelita:
Rabbi@H-L.org.il
Comentarios sobre la traducción:
es@H-L.org.il

Recibe gratis el Mesilot
en cualquier lugar del mundo
What's app +972-54-870-8737

www.hameir-laarets.org.il/en
Hameir Laarets
HameirLaaretsEN
054-870-8737
To Listen to Lectures Call:
+972-8-649-9859